

Publicación DiGiTal

# DIDASCALIA

DRAMATURGIA

## FRÍO

HILIANA HERRERA

EDICIÓN 2022



LOS DEL  
QUINTO PISO

Publicación DiGiTal

# DIDASCALIA

DRAMATURGIA

El Texto incluido en esta edición fue escrito en 2022 en el Programa de formación en escritura dramática, Didascalía. Es propiedad intelectual de Hiliana Herrera.

Para montaje, representación o lectura pública comunicarse con la autora:

[hilianaconh@gmail.com](mailto:hilianaconh@gmail.com)

## Hiliana Herrera



San Salvador, 1978. Actriz, estatuista y titiritera. Fundadora y productora de Buchinche Colectivo. Premio en el Certamen Literario de los Juegos Florales de El Salvador, en la rama de Testimonio, con el texto “Duelo silencioso”. Participación actoral en más de 25 espectáculos teatrales y en 4 proyectos cinematográficos. Egresada del Programa de formación en dramaturgia, Didascalía, donde escribe su Ópera Prima “Frío”, la que lleva a escena en 2023.

DRAMATURGIA  
**DIDASCALIA**  
Publicación DiGiTal

# FRÍO

Hiliana Herrera

*Te llevo en mi corazón en vez de mis brazos.  
En honor a los bebés que nacieron dormidos.  
Madre, no estás sola.*

*A nuestro Chilacayotío.*

**Personajes:**

Madre

Padre

La Doctora

El Niño

*Es de noche. Lluvia y truenos. Un hospital público de maternidad deteriorado, sucio y maloliente.*

*Pasillo del hospital de maternidad. Luces intermitentes provocadas por los apagones. Personal médico corre en estado de emergencia de un lado a otro, llevan baldes y palanganas quirúrgicas para poner debajo de las goteras provocadas por una tormenta eléctrica. Trasladan camillas de pacientes y neonatos del área de la Unidad de Cuidados Intensivos (U.C.I.) a otras áreas que no están inundadas.*

*La Madre y el Padre, empapados, frente a una puerta. La Madre le indica con señas al Padre para que vigile la puerta. El Padre, nervioso, con respiración agitada, se muerde las uñas de las manos.*

*Se oye un trueno y las láminas viejas del hospital repican como campanas por la caída fuerte y constante de la lluvia. Oscuridad. La Madre abre la puerta.*

**Madre:** Vos quedate pendiente por cualquier cosa... y tranquilo, respirá para que se te pase.

*La Madre, con la lámpara de su celular entra en la habitación oscura, mientras el Padre se queda solo, afuera. Un fuerte olor a formol y un frío mortuorio la reciben.*

*Los truenos y constantes apagones le impiden buscar tranquila. Está nerviosa y no sabe por dónde empezar a buscar. De pronto es atraída por el olor a formol hacia varios estantes y repisas de madera, viejas y carcomidas, que sostienen botes de vidrio y plástico de diferentes tamaños. Botes de mayonesa, de café instantáneo y botes para encurtido. Dentro de esos botes hay fragmentos grandes y pequeños de fetos, como manos, pies u otras partes del cuerpo. En los botes más grandes hay cuerpos completos. La Madre observa, toma un bote de un estante y lee la viñeta.*

*Madre: Paciente: Alfa.*

*Edad: Desconocida.*

*Fecha: Inexacta.*

*Expediente: Clasificado.*

*Tipo de muestra: Mano derecha.*

*Toma otro bote más grande y lee.*

*Madre: Paciente: Beta.*

*Edad: Desconocida.*

*Fecha: Inexacta.*

*Expediente: Clasificado.*

*Tipo de muestra: Producto cuerpo completo.*

*La Madre se estremece ante las expresiones de tristeza, miedo y angustia en los rostros de los fetos. Busca apresurada entre los demás estantes. Gotas de agua repican dentro de una palangana para instrumentos quirúrgicos.*

*La Madre busca más información en los botes de los demás estantes. Las luces de la habitación se encienden. Encuentra cerca de los estantes otro mueble viejo con gavetas que tiene un rótulo que dice "Reportes de patología". Abre las gavetas y busca por orden alfabético, después por fechas y años. Toma uno de los archivos, todos los papeles están en blanco.*

*La Doctora entra a la habitación seguida por el Padre, y sorprende a la Madre buscando entre los archivos.*

**Doctora:** *(A la Madre).* ¿Quién es usted y qué hace aquí? Esta es un área restringida ¡Salga inmediatamente!

**Padre:** *(A la Doctora).* Déjeme explicarle...

**Doctora:** Si no salen en este momento voy a llamar a una seguridad para que los saque. Estamos evacuando todo el hospital.

*La Madre atónita observa fijamente a la Doctora. Emite unas palabras apenas audibles.*

**Madre:** ¡Ce-rrá! La puer...

*El Padre, instintivamente, cierra la puerta y la obstruye para no dejar salir a la Doctora.*

*Entre los continuos apagones se escuchan fuertes truenos y rayos que se confunden con el azote de la lluvia sobre las láminas del hospital. Entre las luces intermitentes solamente se distinguen las siluetas de las dos mujeres y el hombre. Se escuchan pasos acelerados, gritos, golpes, gemidos, tropezones y objetos que caen al suelo. La Doctora corre hacia la puerta intentando escapar. La Madre se adelanta y obstruye el paso de la Doctora. Hay un forcejeo entre ambas. Sus voces son apenas audibles. El Padre, estático, se muerde las uñas de las manos sin saber qué hacer. La Doctora forcejea.*

**Doctora:** (A la Madre). ¡Déjeme salir!

*La Doctora golpea a la Madre en la cara haciéndola caer al suelo.*

**Madre:** Detenela...

*El Padre se abalanza sobre la Doctora y la sujeta hasta someterla. Oscuridad. La gotera sigue cayendo en la palangana. La Doctora sentada en una silla, atada y amordazada. El Padre, sin camisa, nervioso y con la respiración agitada, camina de un lado a otro. La Madre, desconcertada en el suelo, se tapa la nariz con un pañuelo ensangrentado. La habitación se empieza a sentir fría.*

**Padre:** Esto no está bien... deberíamos irnos.

**Madre:** ¿Pero qué mierda íbamos a hacer? ¿Vos creés que yo tenía planeado esto...? Yo solo venía a... ¡Mierda!

**Padre:** ¿Te duele mucho?

**Madre:** Un poco... ¿Vos creés que se me haya fracturado?

**Padre:** *(Mordiéndose las uñas y con respiración agitada)*. No creo. No aguantarías el dolor. ¿Y ahora qué hacemos?... ¡Amor, por favor vámonos!... No podemos tenerla acá. Nosotros no veníamos a esto...

**Madre:** Calmate por favor, te vas a hiperventilar. No, no veníamos a esto; pero date cuenta... esta quizá sea la única oportunidad que tengamos... no podemos desaprovecharla... ahora solo debemos buscar, solo que no sé por dónde... encontré unos archivos que... ¡Ay, esta habitación se empieza a sentir bastante fría!

*La Doctora comienza a patalear en la silla donde la tienen atada.*

**Padre:** Puede hacer mucho ruido y nos pueden descubrir... ¿La soltamos?

**Madre:** No, aún no... ella podría darnos información.

*La Madre alumbra el rostro de la Doctora. Se acerca y le quita la mordaza.*

**Doctora:** ¡Auxilio!

*El Padre le tapa la boca con la mano.*

**Padre:** ¡Ay! ¡Hija de puta! Me mordió.

**Doctora:** ¡Ayu...!

*La Madre instintivamente le tapa la boca con ambas manos.*

**Madre:** ¡Shh! ¡Por favor no grite!

**Padre:** Tené cuidado, no te vaya a morder...

**Madre:** (*Forcejea con la Doctora para que no la muerda*). No queremos lastimarla... no vinimos a eso... sólo le pedimos que nos ayude... después la dejaremos ir. ¡Ay, me mordió!

**Padre:** Dame la camisa... no se va a quedar callada y nos va a seguir mordiendo...

*El Padre amordaza nuevamente a la Doctora.*

**Padre:** Por favor, no nos obligue a hacer esto... nosotros no somos así... solo queremos encontrar... ¡Ayúdenos para irnos de este horrible lugar lo más pronto posible!... ¿Me promete que no va a volver a gritar?

*La Doctora asiente con la cabeza. El Padre le quita la mordaza.*

**Doctora:** ¡Por favor! ¡No me hagan daño!

**Madre:** No, esa no es nuestra intención... mi esposo ya le dijo que solo queremos que... ¡Usted me parece conocida! ¿Usted estuvo encargada hace un par de días en el área de puerperio? ¿Usted me reconoce?

*La Doctora niega con la cabeza.*

**Padre:** ¿Qué pasa? ¿La conocés?

**Madre:** Creo que sí...

**Padre:** ¿Ella fue una de las que...?

**Madre:** No estoy segura... su voz y su cara me parecen conocida...

*Las luces se encienden y se ilumina toda la habitación. El sonido de la gotera en la palangana sigue. La Madre y la Doctora se miran. Silencio.*

**Padre:** ¿¡Y!?!...

*La Madre observa las letras bordadas al lado derecho en la bata de la Doctora. En ellas se lee su nombre y apellido.*

**Madre:** Sí, ella es. Nunca se presentó por su nombre. Ella sólo llegaba a hacer los chequeos... ni siquiera daba los buenos días... pero después de esa noche... me fijé en el nombre escrito en su bata. Juré que nunca lo iba a olvidar.

**Padre:** (A la Doctora). ¡Hija de puta!

**Madre:** ¡Cálmate! Tranquilicémonos todos. Ella nos podría dar respuestas. (A la Doctora). Mire, por favor no piense mal de nosotros. No queremos hacerle daño... solo queremos que nos ayude... De verdad, ¿usted no me reconoce?

*La Doctora la mira y niega con la cabeza.*

**Padre:** ¡No creo que nos vaya a decir algo! ¡Mejor vámonos de aquí! Tal vez si volvemos a preguntar en Servicio Social...

**Madre:** ¡No! Ya estuvimos preguntando todos estos días... ni siquiera nos han querido atender... ¡Dejame a mí hablar con ella! Ya

no me digás nada... tranquilízate... me estás poniendo más nerviosa y no sé qué hacer...

*La Madre se acerca a la Doctora y se sienta frente a ella.*

**Madre:** Míreme bien... fue hace una semana que yo... ¿Se acuerda que usted no quería llevarme al quirófano porque debía quitar antes el esmalte de mis uñas?

*La Doctora mira a la Madre y luego mira al Padre. Silencio.*

**Padre:** Estamos perdiendo el tiempo... esta mujer no nos va a decir nada. ¿Vos estás segura que es ella? ¡Putá, qué frío hace aquí!

**Madre:** Ponete la camisa...

**Padre:** *(Poniéndose la camisa).* Siento que me cala hasta los huesos...

*Respiración densa provocada por el frío. Se forma una capa de aire húmeda que sube desde el suelo.*

**Madre:** A lo mejor sí nos diga... y sí, ella es... ya no digás nada que me ponés nerviosa. *(A la Doctora).* Por favor, haga el intento de recordar y respondernos...

**Doctora:** ¡Sáquenme de aquí!

*El Padre inmediatamente se quita la camisa y tapa la nariz y la boca de la Doctora.*

**Padre:** Haceme caso, vámonos de aquí, ella no va a cooperar y...

**Madre:** ¡No! Dejame intentarlo por última vez...

**Padre:** Pero no nos está ayudando... *(Inquieto y con respiración agitada)*. Esto ya se está saliendo de control. Nos pueden encontrar y hasta presos podemos ir... además, vos todavía no estás del todo recuperada.

**Madre:** ¡No! Yo de acá no me voy sin mi hijo... aunque me cueste la vida. Respirá y exhalá porque te vas a marear.

*La Doctora trata de inhalar bocanadas de aire. El frío en la habitación se va poniendo más intenso.*

**Padre:** Parece que se está asfixiando... deberíamos soltarla e irnos. Este hospital cada vez me da más miedo... me trae malos recuerdos. Amor, vámonos de aquí... nos estamos exponiendo y hasta podemos arruinar todos nuestros planes... en dos días tendremos la oportunidad de empezar una nueva vida lejos de aquí.

**Madre:** ¡No! Ya te dije que no... además vos insististe en acompañarme sabiendo que veníamos a este lugar... yo podía venir sola. Tranquilo que no va a pasar nada...

**Padre:** ¿¡Nada!?... siempre se hace lo que vos decís... al menos, quitémosle la camisa o se va a asfixiar.

**Madre:** *(A la Doctora)*. Escúcheme, respire tranquila... deje de moverse y patalear que hará que le falte el aire... ¡Shh!... tranquila. Le voy a quitar todo esto... pero por favor no grite. Si vuelve a gritar la vamos a dejar acá amarrada y amordazada... y no creo que la vayan a encontrar tan rápido... tranquila... listo... ¿Se siente bien?

*La Doctora asiente con la cabeza.*

**Doctora:** Quiero agua.

**Padre:** No tenemos agua acá... ¡Ah!, solo el agua que está en esa palangana.

*El Padre intenta darle de beber a la Doctora.*

**Doctora:** No voy a tomar de esa agua. ¡Está sucia! Afuera, a tres puertas de acá, hay un oasis...

**Madre:** Por el momento es la única agua que tenemos, si se la quiere tomar se la damos, pero entre más rápido nos ayude, más rápido la dejaremos ir. Solo díganos lo que queremos saber y la vamos a dejar ir.

**Padre:** Si usted nos promete que no vuelve a gritar, le prometo que vamos a conseguirle agua. ¿Lo promete?

*La Doctora asiente con la cabeza.*

*Un trueno estridente y un apagón de energía.*

*Quedan nuevamente en la oscuridad. Se iluminan con la luz de dos lámparas de celular. La Madre apunta al rostro de la Doctora. La luz casi cegadora hace que la Doctora cierre los ojos y agache el rostro.*

*La Madre y el Padre tiemblan de frío.*

**Padre:** No le apuntés a los ojos, la vas a cegar...

**Madre:** Como la luz cegadora que ponen encima de las camillas y a la que nos someten en los quirófanos antes de ser operada... *(A la Doctora)*. ¿Usted ha estado alguna vez en un quirófano, desnuda, como que fuera rata de laboratorio frente a un montón de desconocidos y con una luz así de cegadora?

*La Doctora tiembla de frío.*

**Doctora:** ¿¡Esto es un juego de adivinanzas o qué!? ¡Ah!, seguramente usted es de esas pacientes susceptibles que inventan todo eso de la violencia obstétrica y no sé qué... algo me decía que no viniera hoy...

**Madre:** (*Tiritando de frío*). ¡No se burle más de mí! Solo quiero saber qué hizo con él... ese día yo escuché su llanto... Solo quiero encontrarlo... ¡Ay, hace mucho frío...!

*La Madre mira fijamente hacia el vacío. Escucha el llanto de un bebé. Sonríe.*

**Madre:** ¿Bebé? ¡Shh, tranquilo ya no llores!... mami está aquí para calmarte...

*La Madre comienza a cantar una canción de cuna, al mismo tiempo que mece su cuerpo. Pone sus brazos en su pecho como si estuviera arrullando a un bebé.*

**Madre:** “Duerme, duerme, negrito...”<sup>1</sup> “Hubo una vez un bebé sin nombre, le dijeron que se llamaba “no nacido”. Nadie le puso una pulsera con su nombre, nadie preguntó si lo llamarían como su papá o como el abuelo, nadie supo siquiera si se parecía a su mami... si tenía sus cabellos rubios o marrones... Nadie supo nada de él.

---

<sup>1</sup> Canción de cuna perteneciente al folclor caribeño de la zona entre Colombia y Venezuela.

Simplemente se lo llevaron y lo pusieron en un lugar aparte, en un lugar donde estaban aquellos a los que nadie había nombrado aún”<sup>2</sup>... “que tu mama está en el campo, negrito...”

**Padre:** ¿Amor? ¿Amor, estás bien? Vámonos de aquí, esto nos está afectando demasiado... y el frío se está volviendo insoportable... me siento mareado...

**Doctora:** ¡Usted está loca!... déjenme salir en este momento y no los voy a denunciar. Lo que están cometiendo es un delito. Hace mucho frío... ¿Por qué hace tanto frío si...?

*El Padre intenta ponerle la camisa a la Doctora alrededor del cuello. La Madre se lo arrebatata.*

**Madre:** Ese frío es el mismo que me obligaron a aguantar esa noche en el quirófano... solamente que yo estaba desnuda y preocupada... nadie tuvo compasión de mí... recuerde que usted hizo un juramento y no lo cumplió...

*La Doctora de pie, en otro espacio. Con un birrete y toga de graduación. Mientras ella está diciendo su juramento, el espacio se vuelve cálido e iluminado.*

**Doctora:** “Como miembro de la profesión médica, prometo solemnemente:

DEDICAR mi vida al servicio de la humanidad...”<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> [Hubo una vez un bebé sin nombre] S.F. Tomado de Superando la pérdida de un bebé.  
<https://www.facebook.com/camila21sebastian/about>

<sup>3</sup> Juramente Hipocrático.

**Madre:** Fue exactamente hace una semana...

**Doctora:** “VELAR ante todo por la salud y el bienestar de mis pacientes...”

**Madre:** ¿Recuerda el esmalte en mis uñas?... la vida de mi hijo y la mía corrían peligro si no me hacían la cesárea urgentemente y usted no me quería bajar al quirófano hasta que me despintara las uñas. Me ordenó que buscara con otras pacientes la bendita acetona... porque, irónicamente, en un hospital de mujeres no tenían ni toallas sanitarias y mucho menos un despinta uñas... Y por miedo a que me dejaran morir, traté de ser una buena paciente...

**Doctora:** “RESPETAR la autonomía y la dignidad de mis pacientes...”

**Madre:** Obedientemente anduve por toda el área preguntando a cada mujer si tenían acetona... tuve que aguantar el miedo y el dolor que sentía en ese momento, al pensar que cada segundo era un segundo menos para salvar la vida de mi hijo. ¿Quién se imaginaría que iba a ser tan difícil encontrar ese tipo de cosas en un hospital? ¿Que no haya acetona en un hospital de mujeres? ... Y por eso no me querían bajar al quirófano...

**Doctora:** “VELAR con el máximo respeto por la vida humana...”

**Madre:** Tuve que bajar desde la última planta hasta la primera por las gradas, porque el elevador no servía... buscando en casi todo el hospital... llegué a un área donde estaban unas pacientes

que se quejaban de dolor, unas vomitando, otras llorando... las enfermeras y doctoras las ignoraban o se reían sin dejar de ver un celular... cuando las pacientes se quejaban de dolor las regañaban y les decían frases como “esto te pasa por andar abriendo las piernas... callate y pujá”... ¿Recuerda que yo le dije que sentía más dolor al estar acostada?... que quería caminar porque eso me relajaba... y me obligó a estar acostada... ¡Usted irrespetó mi petición y mi necesidad aun viendo que me retorcía de dolor en la cama! ¡Usted tuvo la culpa de que yo perdiera a mi bebé!

*Silencio. La habitación vuelve a la oscuridad y al frío.*

**Doctora:** Mire, señora, a mí no me culpe de nada... le pido que me deje ir... usted no se ve mala gente... usted y su esposo se ve que son buenas personas. Además, hace mucho frío... no tiene sentido que estemos aguantando... déjenme ir. Están cometiendo un delito. Les ruego me dejen...

**Madre:** ¿¡Y lo que usted cometió conmigo qué fué!?

**Doctora:** Procedimientos médicos de rutina, nada más... ¿De eso también tengo que pagar culpa? Yo no sé quién es usted... ¡Yo no sé de qué está hablando! ¿Sabe usted a cuántas mujeres atiende diariamente? ¡Auxilio, sáquenme de aquí!

**Madre:** ¡Ya cálese! Usted sabe quién soy, ¡y sabe lo que pasó con mi bebé! ¡Yo lo escuché llorar... yo lo escuché!... no me diga que no sabe de qué estoy hablando... no se venga a hacer ahora la víctima. *(La empuja).*

*La Doctora aún atada a la silla cae de espalda al suelo. El sonido hueco provocado por el golpe de la cabeza de la Doctora al chocar contra el suelo, es opacado por un fuerte trueno.*

*Las luces se encienden nuevamente en la habitación. La Madre llora, sentada en el suelo, frente a la Doctora que está desmayada.*

**Madre:** No fue mi intención... yo no quería hacerle daño... ningún médico debería prohibirnos a las madres en duelo que abracemos y besemos a nuestros bebés. Deberían permitirnos despedirnos de ellos para no cargar con culpas y rabias toda la vida.

*El Padre camina nervioso, se muerde las uñas sin saber qué hacer. Se acurruca junto a la Madre.*

**Padre:** Tranquila, no perdamos la cordura. Podemos arreglar esto. Ella va a estar bien y pronto nos iremos de aquí...

**Madre:** Vos sabés que no soy así... no somos así... pero ella me lo arrebató de mis brazos...

**Padre:** ¡Shh! Tranquila, amor....

**Madre:** Nos quitó la única oportunidad de saber si nuestro bebé había muerto o vivía; pero te prometo que yo lo escuché llorar... ¡yo lo escuché!

*El Padre escucha pasos y voces que se van acercando a la puerta.*

**Padre:** *(Le tapa la boca a la Madre).* ¡Shh, silencio!

*Ambos se quedan quietos y en silencio. Afuera continúa el caos. Los pasos se detienen frente a la puerta. La Madre y el Padre permanecen inmóviles y acurrucados en el suelo. Miran fijamente hacia la manecilla de la puerta, conteniendo la respiración.*

**Voces:** ¿Esta área ya se revisó? *(Sonido de manecilla girando)*. Esta puerta no está con llave... Deje eso... acá no hay nada que hacer... en la U.C.I. han salido nuevamente las ratas y hay que sacarlas... ¡A la puta, vamos a tener otra vez plaga de pulgas!... No, estas no tienen... están más sanas que las pacientes... *(Risas)*... Posiblemente habrá que evacuar a todo el hospital... *(Sonido de llaves en la cerradura)*.

*Las voces se alejan. La Madre y el Padre continúan acurrucados en el suelo, quietos y en silencio, ven hacia el umbral de la puerta.*

**Madre:** *(Susurrando)*. ¿Se fueron?

**Padre:** Parece que sí, ya no se ven sus sombras debajo.

*El Padre, sigilosamente, se acerca a la puerta. Intenta abrirla.*

**Padre:** No se puede abrir, le pusieron llave por fuera.

**Madre:** ¿Eso es bueno o malo?

**Padre:** No lo sé...

*La Doctora, en el suelo, empieza a despertar del desmayo.*

**Madre:** *(Al Padre)*. Ya está despertando, talvez ella tenga una llave... yo hablo con ella, vos andá a buscar en los archivos para ver si encontramos algo y nos vamos lo más pronto posible de aquí.

**Padre:** Ok, ¿pero, vos estás bien? Este cuarto se ha puesto más frío y a vos te pone mal...

**Madre:** Aguanto todavía, pero ya estoy desesperada por irme. ¿Tenés tu celular a la mano? Dejé el mío con la lámpara encendida y se descargó.

**Padre:** Sí, acá lo tengo; pero también tiene poca batería.

*El Padre busca entre los papeles que están en los archivos. El frío sigue intenso, la bruma, ahora más espesa, se ha apoderado de las paredes y los frascos de vidrio.*

*Los tres tiritan, sus dientes castañean y sus alientos son condensados por el frío.*

**Madre:** *(A la Doctora)*. Discúlpeme, yo no quería hacerle daño... yo solo quiero saber dónde está mi bebecito... ¡dígame donde está! ... yo lo escuché llorar, él nació vivo; pero usted me dijo que no había nada que hacer... ¿Recuerda que yo le pedí su cuerpo y usted me respondió que...? ¿Usted sabe dónde podemos apagar el aire? ¿O tiene llave de la puerta?... No, no, por favor, no se duerma... míreme bien. Usted sabe quién soy. Usted me reconoce... le vamos a dar agua, pero por favor, dígame dónde está.

**Doctora:** *(Confundida por el golpe)*. ¿Qué pasó? ¿Llave de qué?... está bien, señora... voy a tratar de ayudarla... pero vuelva otro día... le abrimos expediente si es que no lo tiene... no creo que ese sea su caso... y si no tiene cita la pasamos a condición...

*La Madre, enfurecida, agarra la camisa y se la vuelve a poner a la Doctora en la boca.*

**Padre:** Calmate, no dejemos que nos gane la rabia y la locura, enfoquémonos. Yo me encargo de ahora en adelante. Ayúdame a buscar un interruptor donde podamos apagar el aire... si continuamos con este frío nos podemos enfermar.

*El Padre se sienta en el suelo frente a la Doctora, le quita la camisa de la boca. Ambos tiemblan de frío.*

**Padre:** Encontré estos papeles con fecha de la semana pasada, pero todos están en blanco.

**Doctora:** En esos archivos no van a encontrar nada, sea lo que sea que estén buscando... definitivamente, ahí no lo van a encontrar.

**Madre:** ¿Por qué es tan fría e insensible? ¿Dónde está? ¿Dónde o a quién puedo preguntar? Ya preguntamos en Servicio Social, intentamos preguntar con el Director del hospital y nadie nos quiere dar información ¿Dónde está mi bebé?

**Doctora:** Ese feto ya no está acá. No pierdan su tiempo...

**Padre:** ¿Entonces... usted sabe dónde está?

**Doctora:** ...tiempo, que "buen tiempo" decía el horóscopo de hoy...

**Madre:** ¿Dónde está?

**Doctora:** Yo sabía que con esta lluvia todas iban a parir al mismo tiempo y esto iba a ser un caos...

**Padre:** ¿¡Entonces, usted sabe dónde está!?

**Doctora:** No sé, si quiere busque entre esos botes... si no lo encuentra, ¿también va a ser mi culpa?

*El Padre se abalanza sobre la Doctora y le tira los papeles en la cara.*

**Madre:** ¿Usted es madre? ¿No se da cuenta que estoy sufriendo?

**Doctora:** ¡No! Y ese no es mi problema. A mí no me pagan para tener lástima.

*Un trueno y un apagón de energía. Oscuridad. La gotera y el frío se hacen más intensos. La Doctora, ahora sin su birrete y toga, tirta de frío.*

**Doctora:** “NO PERMITIR que consideraciones de edad, enfermedad o incapacidad, credo, origen étnico, sexo, nacionalidad, afiliación política, raza, orientación sexual, clase social o cualquier otro factor se interpongan entre mis deberes y mis pacientes.

GUARDAR Y RESPETAR los secretos que se me hayan confiado, incluso después del fallecimiento de mis pacientes”.

*La Doctora continúa atada a la silla y en el suelo. Tiembla de frío. La Madre permanece frente a la doctora, acurrucada y también temblando de frío. El Padre camina de un lado a otro, da saltos, se acurruca y vuelve a saltar.*

**Padre:** Debemos movernos para que el cuerpo se mantenga caliente.

*El Padre sigue caminando, pero ahora un poco desorientado. Sus movimientos y pasos ya no son coordinados.*

**Padre:** ¿Me pregunto si estos doctores sentirán algo al ver tanto dolor, al ver a tantas madres sufrir por la muerte de sus hijos? ¿Podrán dormir tranquilamente por las noches?, porque yo no...

**Madre:** ¿Y por qué no podés dormir tranquilo?...

**Padre:** *(Evasivo)*. ¿Cómo? ¿Qué dijiste? ¿Y tu celular?... para alumbrar... ¡ah, dijiste que se te había descargado!... Que te decía que... ¿Tendrán la conciencia tranquila?...

**Madre:** Entonces todas esas noches que vos te levantabas en las madrugadas...

**Padre:** *(Nervioso y mordiéndose las uñas)*. Ya te he dicho por qué...

**Madre:** ¿Qué pasa? Cuando te mordés las uñas es porque estás nervioso o me estás mintiendo...

**Padre:** ¡Ay! Ya vas con tus cosas... ¿y vos creés que todo esto me tiene relajado? Creo que voy a apagar la lámpara de mi celular, la batería está bien baja...

**Madre:** ¿Qué es lo que no te deja dormir?

**Padre:** ¡Amor, estás helada!

**Madre:** No me cambiés el tema, te hice una pregunta...

**Padre:** *(Un poco molesto)*. ¿No tenés frío?

**Madre:** Sí, sí tengo... pero no me evadás la pregunta...

**Padre:** Amor, no creo que este sea el lugar y el momento. *(Le pone la camisa alrededor del cuello y la toma de las manos)*. Tenés las manos frías.

**Madre:** Sí, ya no aguanto el frío. Me duelen los dedos... el frío se está volviendo insoportable. *(Se quita la camisa del cuello y se la entrega al padre)*. Yo no la necesito, ponetela vos. Creo que tenés razón, deberíamos irnos... ¿Encontraste algún térmico o control para apagar el aire? Yo no encontré nada.

**Padre:** *(Poniéndose la camisa).* No, no hay nada donde apagarlo. Cuando regrese la energía seguimos buscando.

**Madre:** *(A la Doctora).* ¿Dónde podemos apagar el aire?

**Doctora:** ¿Quiere saber dónde está su hijo o el control del aire?

**Padre:** Esta hija de puta ya me está colmando la paciencia.

**Doctora:** Ustedes ya ratos que me la colmaron a mí, así que no se queje.

**Madre:** Por favor, deje ya esa frialdad... todos tenemos frío... usted es la que está temblando más, ¿no tiene frío? ¡Ayúdenos, por favor! ¿Dónde se apaga el aire? *(Al Padre).* Está temblando mucho, ¿creés que le vaya a dar hipotermia?

**Padre:** No sé... y si le da ya no es nuestro problema. Voy a seguir buscando... ¿Sentís ese olor?

**Madre:** No, ¿olor a qué?

**Padre:** Ese olor que vos tenías cuando estabas embarazada. ¿No lo sentís?

*El Padre huele el cuello de la Madre. Ansioso, busca de donde proviene el olor y busca el rastro con su nariz.*

**Padre:** Yo busco de dónde viene ese olor y vos buscá dónde apagar el aire.

**Doctora:** *(Con escalofríos. Somnolienta y balbuceando).* No lo van a encontrar... el aire tiene años que no funciona.

**Madre:** Yo no la veo bien... ¿Cómo que no funciona el aire? Esta mujer ya está alucinando. Quizá debemos irnos... además, yo también muero de frío...

*El Padre sigue olfateando y saltando al mismo tiempo. Abraza a la Madre.*

**Padre:** Tranquila, ya estamos acá, y aunque tenga ganas de salir corriendo de este hospital, no me pienso ir hasta que ella nos diga dónde está nuestro bebé. De aquí no salimos sin él.

*El Padre desata a la Doctora de la silla y le quita la ropa hasta dejarla en ropa interior.*

**Madre:** ¿Qué estás haciendo? Así se va a morir del frío. No queremos que se muera...

*Vuelve la energía. La Doctora, tirada en el suelo. La Madre frente a ella. Ambas tiemblan.*

**Padre:** No se va a morir, a lo mucho le puede dar una gripe. Ella es doctora y sabrá qué hacer... Tal vez esto funcione y así afloja de una vez... Y si se enferma o en caso llegara a morir, ya no es mi problema, o como ella misma dijo: “a mí no me pagan para tenerle lástima”... ese olor... *(Sigue olfateando).*

*El Padre camina hacia los estantes donde están los fetos. Toma entre sus manos uno de los botes y lo huele. Toma otro y hace lo mismo y así con varios, hasta que se detiene con uno. Lo huele, lo contempla y le canta.*

**Padre:** “Duerme, duerme, negrito...” Angelito de mi vida, perdoname por todos los malos pensamientos que alguna vez tuve... en el

fondo, yo no quería que vinieras porque tenía mucho miedo y no me sentía preparado... Tu mamá y yo estábamos por irnos de este país, solos, sin preocuparnos por nada... ni por nadie... y de repente... venías tú. Tu madre olía diferente desde que estabas en su vientre... olía rico... no podía dejar de olerla... era agradable... no estaba planificado... yo no quería... ahora es mi culpa... quizá deseé tanto que no vinieras... que se hizo realidad. No sé por cuánto tiempo sentiré esta culpa y este dolor... y no quiero dejar de sentirlo porque me da miedo que al dejar de hacerlo te olvide... y no quiero olvidarte... Es mi culpa. Cuando nos dieron la noticia, imaginé que algo malo iba a pasar. No quería... no era mi intención... y pasó... es mi culpa, yo no quería... y ya no pasó... y ahora que no estás creí que.... *(Canta)*. “Que tu papa está en el campo, negrito...”

*El Padre, en el suelo, abraza el bote. A su lado, continúan inmóviles la Madre y la Doctora. No se sabe cuántas horas han transcurrido.*

**Madre:** Por favor, le ruego que nos diga dónde está mi bebé. Esa noche usted me atendió... yo era la paciente de la cama número treinta y cinco... la mujer que había quedado embarazada con el D.I.U. puesto... la que tuvo el D.I.U. en todo el embarazo a la par del saco amniótico, donde se formaba mi bebé, y entre las tantas ultras que me hicieron ustedes, nunca se dieron cuenta... ¿Se acuerda que le pedí una pastilla para el dolor y usted me dio una ibuprofeno?... nunca llegó nadie a ver si estaba dilatada... me dijeron que venía con el cordón en su cuello... entonces fue que me empezaron a preparar de

emergencia para una cesárea... usted no quería llevarme al quirófano porque tenía las uñas pintadas con esmalte... me hizo buscar acetona con las demás pacientes... nadie tenía... y con mis propias uñas tuve que raspar el esmalte para quitarlo... en el quirófano... no recuerdo mucho... recuerdo que estaba desnuda... la luz cegadora... que hacía mucho frío... que estaba atada a la cama, como crucificada... vi que varios médicos entraban a observarme y a hacer preguntas sobre mi caso... que si el D.I.U. venía pegado a la cabeza del bebé... me pareció que alguien se asomó a mi vulva a tomar fotos... y hasta escuché que hacían chistes al respecto... escuchaba risas y voces... todo fue confuso... me dijeron que tenían que ponerme anestesia general, que no bastaba con la local... de pronto me sentí adormecida... la anestesia empezaba a hacer efecto... después escuché el llanto de mi bebé... eso fue lo último que escuché... Y cuando desperté de la anestesia... no tenía a mi bebé... usted me dijo que nació muerto... pero yo lo escuché llorar... yo lo escuché... mi bebé no nació muerto.

**Doctora:** Mire, señora, ya le dije que se olvide de eso. Mi obligación es atender a las pacientes y ya. Siga con su vida. Usted “cree” que lo escuchó llorar... además, como decimos: “mujer legrada, mujer embarazada”, todavía es joven y puede tener más hijos... usted ya debería estar acostumbrada a esto. Si no le gusta hubiera ido a un hospital privado.

**Padre:** ¿Cuál sería la diferencia?

**Doctora:** No creo que no sepan cómo funciona todo este sistema... si viene a un hospital público, es porque no tiene dónde caerse

muerto. Un cliente que llega a mi clínica privada, obviamente va a valer más que uno que venga a este.

**Padre:** ¿Y lo dice así?

**Doctora:** Así, ¿cómo?

**Padre:** Así... tan descarada.

**Madre:** Se lo ruego por favor...

**Padre:** ¡No le rogués nada!

**Madre:** Yo necesito saber qué pasó con mi hijo, yo lo escuché llorar.  
¿¡Qué hicieron!? ¿¡Qué le hicieron a mi bebé!?

**Doctora:** Búsquelo en la basura entonces, a donde van a parar los desechos patológicos, no acá. Su bebé nació muerto.

**Madre:** ¡Usted se lo llevó! ¡Usted sabe dónde está!

**Doctora:** ¡Yo no sé nada! ... Y a mí no me pagan para darle esa información. ¿Cuántos meses dijo que tenía de embarazo?

**Madre:** ¿¡Qué importa saber los meses de embarazo!?

**Doctora:** ¡Ay, señora! Porque si aún era un embrión, posiblemente se fue a la basura con los residuos patológicos, ¡Ah, pero usted “asegura” que lo escuchó llorar!... entonces no, no era un embrión, ya era un feto. Esos no van a la basura... Además, ¡eso ya pasó... supérelo!

**Madre:** ¿Cómo pueden hacerle eso a una vida?, ¿cómo pueden hacerle eso a unos padres que acaban de perder a un ser que esperaban con ilusión? ¿No son ustedes los primeros que niegan hacer abortos porque prevalece la vida del feto, aun cuando la vida de la madre o del bebé corre peligro? ¡¿Y ahora me dice que posiblemente fue a parar a la basura?! Usted nos negó el derecho de tener su cuerpo para enterrarlo. No me dejaron ni siquiera verlo.

**Doctora:** Señora, pase la página, vuelva a embarazarse y ya, problema resuelto.

*El Padre se levanta furioso, agarra la palangana con agua y la tira encima de la Doctora.*

**Padre:** ¡Usted es la única culpable! ¡Por su culpa estamos aquí!

*La Doctora se pone de pie con dificultad. Continúa diciendo su juramento. La penumbra la rodea más y el frío es más notorio en su cuerpo y su voz. Con las últimas palabras que pronuncia queda como suspendida en el tiempo y espacio.*

**Doctora:** EJERCER mi profesión sin conciencia y dignidad, conforme a la mala práctica médica...

**Padre:** Me dan miedo los hospitales... Esta doctora no es la única culpable.

**Doctora:** PROMOVER el deshonor y las indignas tradiciones de la profesión médica...

**Padre:** También es mi culpa... ahora esa culpa no me deja vivir... porque en el fondo yo no quería que viniera...

**Doctora:** OTORGAR a mis maestros, colegas y estudiantes el irrespeto y la ingratitud que merecen... COMPARTIR mis conocimientos médicos para humillar al paciente y la corrupción en la salud...

**Padre:** Y no lo hizo... es mi culpa... el dolor de ella era tan grande que se ahogaba en él. Ella lloraba de dolor... yo, de dolor... y de culpa.

**Doctora:** DESCUIDAR mi propia salud, bienestar y capacidades para prestar una atención médica del más bajo nivel...

**Padre:** Su olor era tan agradable que no podía dejar de olerla.

**Doctora:** EMPLEAR mis conocimientos médicos para violar los derechos humanos y las libertades ciudadanas, sobre todo bajo amenaza...

**Padre:** Quizá lo deseé tanto que se hizo realidad... aquí se siente más cercana la muerte. ¿Será mejor la muerte que la culpa?

**Doctora:** HAGO ESTA PROMESA solemne y libremente, empeñando mi palabra de honor.

*Truenos y otro apagón de energía. La Doctora comienza a perder el conocimiento a causa del frío, repite palabras y frases incoherentes del juramento hipocrático. La Madre, angustiada, la viste, le pone la bata, la abraza para darle calor y le canta una canción de cuna. El Padre camina nervioso de un lado a otro buscando el rastro del olor, busca entre los papeles, desorientado. La Madre toma los papeles y cubre a la Doctora. La Doctora balbucea incoherencias. El Padre busca entre los frascos de vidrio y los pone uno por uno frente a la Doctora. La gotera sigue cayendo en el suelo de la habitación. La bruma que ha cubierto*

*toda la habitación se transforma en la sombra de la Madre, el Padre y la Doctora.*

*La Doctora, en el suelo, se aterra al ver los frascos, grita y los rompe tirándolos contra el suelo y las paredes. Toma un pedazo de vidrio de los frascos rotos y empieza a rascarse el brazo. El Padre intenta quitarle el pedazo de vidrio.*

**Padre:** Deje de hacer eso, ¿acaso se volvió loca?

**Doctora:** *(Al Padre, amenazándolo con el vidrio).* ¿A mí me dice loca? Ustedes lo están más por tenerme acá y estar buscando apagar el aire que ha estado arruinado desde hace diez años...

**Madre:** ¿El aire no funciona?

**Doctora:** *(Apunta hacia los botes del estante).* ¿Saben quién puso esos botes ahí?

**Padre:** ¡Eso es imposible!

**Doctora:** ¡Pues yo! ¡A todos los envasé yo! Hace años había otros, pero ya no están... esto no es nuevo...

**Madre:** *(Al Padre).* Vámonos. Ya no quiero estar aquí...

**Padre:** La puerta está cerrada con llave. *(A la Doctora).* ¿Usted tiene una llave para abrir la puerta?

**Doctora:** *(Rascándose el brazo).* No hay llaves... me acuerdo de todos... de sus padres... por qué vinieron... en qué fecha...

**Madre:** ¿Entonces sí se acuerda de mí y de mi...?

**Padre:** Busquemos una forma de abrir la puerta. Esta habitación y este frío dan miedo.

*La Doctora solo los observa y se sigue rascando el brazo.*

**Madre:** ¿Nuestro bebé está aquí? ¿En esos botes?

**Doctora:** No; pero sí está el de una paciente... vino hace veinte años... de un pueblo de oriente... se le había complicado el parto... decía que la partera... "partera"... quién va a creer... que en pleno siglo XXI todavía haya gente que busque a esas brujas charlatanas... la partera le dijo que iba a tener niña, por la panza... fue un varón... ella nunca supo el sexo... nunca regresó a su respuesta de patología.

**Madre:** Ahí fue donde usted me dijo que habían llevado a mi bebé... a patología...

*La gotera es más fuerte y constante. La habitación sigue en penumbra. Un fuerte trueno. En otro espacio que ya no es la habitación, el Padre enciende una vela blanca. Tiene una valija donde va guardando cosas muy importantes para él. Una de ellas es un álbum de fotos, lo hojea y sonríe con nostalgia.*

**Padre:** Se veía tan linda con su pancita. Aún hay días en los que me detengo a ver sus fotos, en silencio. *(Canta)*. "Duerme, duerme, negrito..."

*Sin dejar de cantar, toma una pelotita.*

**Padre:** Este iba a ser su primer juguete...

*La mete dentro de la valija y la observa. La vuelve a sacar y la tira hacia un extremo. Él espera como si alguien al otro lado se la fuera a regresar. El Padre regresa por la pelotita y la observa. La tira nuevamente esperando que del otro lado alguien se la regrese.*

*Al ver que la pelotita no regresa, vuelve por ella. La toma y la vuelve a tirar con violencia y con la misma violencia saca todo lo que había metido en la valija.*

**Padre:** “Sin una cobija caliente que lo cubriera y sin esa ropita tan linda que ella había imaginado tanto. Ella lloró en silencio”.  
“... que tu mama está en el campo, negrito”.

*Vuelve la luz.*

*La Doctora continúa con su relato, al mismo tiempo que se rasca el brazo con más intensidad.*

**Doctora:** La pierna en ese bote... un procedimiento que un residente hizo mal... hace cinco años... cuando fue la primera plaga de ratas... Corrían por el quirófano... El residente le desmembró la pierna al producto... a la madre le dijimos que su embarazo fue molar... no preguntó nada. A ese otro... le llamamos el bebé bala... la mujer no se dio cuenta que estaba dilatada... le dije que no se levantara de la cama... se fue al baño... el producto salió disparado directo al inodoro...

*La Doctora se sigue rascando el brazo con el vidrio, sin darse cuenta que se lo ha empezado a lacerar.*

*La Doctora y la Madre permanecen en otro espacio, en la penumbra. Se escuchan llantos de bebé y una canción de cuna que provoca terror. La Doctora arrulla a la Madre. La Madre sostiene uno de los frascos en sus brazos, lo sostiene como se sostiene a un bebé y lo arrulla.*

**Madre:** Te soñé en mis brazos y te amamantaba. Te soñé en nuestra cama y te amamantaba. Te soñé en la habitación que había preparado para ti. Te soñé en mis brazos. Esperaba con ansias tu llegada, pero esa luz cegadora no me dejó verte.

*La Madre tararea la canción de cuna que se ha escuchado. Se escucha un aullido de lobo. Ambas cantan la canción de cuna.*

*La Doctora canta la canción de cuna “El Canto Del Lobo” de la autora Jonna Jinton.*

**Doctora:** Señora, deje de llorar, su hijo nació muerto, se quedó sin líquido amniótico... ya no tiene signos vitales. No pudimos hacer nada por él.

*La Madre canta otra estrofa de la misma canción.*

**Madre:** Yo aún sentía que se movía... yo escuché su llanto...

*El cuarto está cada vez más frío, la Madre y el Padre están abrazados en el suelo. La Doctora, sola, también en el suelo, se rasca el brazo con menos intensidad. Los tres tiemblan de frío, con espasmos musculares incontrolables. Resignados a morir, la Madre canta y la Doctora tararea la misma canción de cuna. La Madre y la Doctora se miran frente a frente. El Padre con la mirada en el vacío. Se escuchan sus pensamientos, pero entre ellos no se escuchan.*

**Madre:** Pobrecita... tan fría... ¿Qué la hizo así...?

**Doctora:** Me enseñaron que esta profesión... me enseñaron... me convirtieron en esto... el horóscopo decía: “debes volver a tus raíces”.

**Padre:** La culpa... ella me recuerda... necesito olvidar.

**Madre:** Dan ganas de... abrazarla... arrullarla...

**Doctora:** Años de estudio... a la basura... yo no... para terminar así... ellos no tuvieron salvación... no tuvieron... yo tampoco...

**Padre:** Nos exigen que nos recuperemos... la culpa... la pérdida... no es nuestra culpa... nuestra culpa.

**Madre:** ¿Será que ella...?... ser tribu... ¿puede volver a su raíz...? ... acunarnos...

**Doctora:** También somos nosotros... el sistema... no son las paredes... también nosotros... la burocracia... no basta decir... que es culpa del sistema....

**Padre:** No podía venir sola... la culpa... tenía que... no me deja tranquilo...

**Madre:** Una segunda... oportunidad... merecemos...

**Doctora:** No recuerdo... ¿Cuántos años tengo...?... ¿sin abrazar...? ... extraño... somos recipientes de donde... sacan... vacías... solas... y sacan... quedamos frías... vacías... solas...

**Padre:** Tengo que estar... apoyarla... con ella...

**Madre:** Ninguna madre... tiene que... buscar a sus hijos.

*La Doctora deja de rascarse el brazo, con dificultad se acerca a uno de los estantes. Observa los pocos botes que han quedado y toma uno. Lo mira con nostalgia.*

**Doctora:** Te hubieras parecido a tu abuelo... creo que... fue la última persona a la que abracé...

*Sus manos y dedos, entumecidos por el frío, no le permiten sostener el bote y se le resbala de las manos. Grita de dolor al ver caer el bote. Lloro y se ahoga en su llanto.*

*La Doctora ahora, en otro espacio semioscuro, está sentada en una silla detrás de un escritorio, como si estuviera dando una consulta. Frente a ella, al otro lado del escritorio, un niño sostiene el mismo bote que la Doctora había tomado anteriormente.*

**Doctora:** ¿Motivo de la consulta?

**Niño:** Perdonarte, mamita.

**Doctora:** Yo era joven y no sabía...

**Niño:** Los demás también te perdonaron.

**Doctora:** ¿De qué me sirve?

**Niño:** Hay algo que debes hacer...

**Doctora:** Lo hecho, hecho está.

**Niño:** Sí, hay algo que aún se puede hacer. Observá a los demás que están acá. Todos estos años has optado por ignorarlos, no te fijás casi en mí, mucho menos en ellos. Miralos, observalos y escuchá lo que te quieren decir...

**Doctora:** ¿Por qué no me decís lo que ellos quieren decirme?

**Niño:** No, ellos quieren decírtelo personalmente.

**Doctora:** ¿Y por qué hasta hoy? ¿Por qué este día?

**Niño:** Escuchalos, observalos... les conociste. Fuiste la última persona que los cargó y los puso en este lugar.

*La Doctora tiembla, su respiración es lenta y corta. De otro espacio, se escuchan lejanas voces de niños y susurros incomprensibles. Con torpeza y falta de coordinación, la Doctora toma los demás botes y los tira uno a uno.*

*La Madre trata de calmar a la Doctora. Al no lograrlo, estalla de rabia y se desborda en llanto.*

**Madre:** ¡Ya! ¡No más!, ¿no está cansada de todo esto? ¡Solo quiero irme de este lugar con mi bebé!... Solo quiero irme tranquila y tener paz...

**Doctora:** ¡Odio las arañas... las ratas... la oscuridad! ¡No...! ¡Les tengo pavor!... siempre digo... que siempre hay que planificar las cosas... nada improvisado sale bien... esto... esto no estaba planificado... el horóscopo... el periódico... no decía nada de esto...

**Padre:** *(Abraza a la Madre, tratando de calmarla).* Creo que ya es tiempo de irnos...

*La Doctora, con movimientos lentos por su cuerpo entumecido, recoge uno por uno los fetos. Los observa con ternura, los arrulla y les canta.*

**Doctora:** Ellos no tenían la culpa de mis decisiones...

**Madre:** ¿Quiénes son ellos?

*La Doctora se acuesta en posición fetal junto a un feto.*

**Doctora:** Con él inició todo... yo era una residente... mi mejor amiga se acababa de suicidar por la presión de la carrera... él se aprovechó... yo estaba vulnerable... yo lo admiraba... eso se volvió obsesión... él era mayor... y estaba casado. Todos sabían... eran secretos a voces. Me obligó a ocultarlo... yo quería tenerlo... desde ese día... me obligó a envasar a todos los fetos... para ocultar las malas prácticas... el tráfico de... y

los fetos de otras colegas... también habían caído en las garras de un “apuesto e interesante médico de staff”... yo lo quería conservar... no tuve opción... nos obligan a ser así... Todas las noches sueño con él... con todos estos bebés que yo puse acá... no tuve opción... A su hijo ya no lo van a encontrar acá... los que nacen vivos y sanos... son sacados del hospital... ahí yo ya no tengo conocimiento...

*El frío y la bruma en la habitación se intensifican. El Padre y la Madre, con dificultad, se dirigen a la puerta. Sus movimientos son lentos, sus cuerpos están casi entumecidos por el frío.*

**Padre:** La puerta... la llave... no podemos... ¿Usted tiene...?

**Doctora:** Se van...

**Padre:** ¿Quiénes...?

**Doctora:** Todos...

**Madre:** Una llave para...

**Doctora:** No hay... por favor...

**Madre:** ¿No hay...?

**Doctora:** ... no me dejen sola...

**Padre:** El cel... *(Intenta gritar)*. ¡Ayu...!

**Doctora:** Nadie nos... acá...

**Madre:** ... ¿alguien?... apagado...

**Doctora:** ... solo nosotros... las ratas... en el último piso.

*Truenos y apagón.*

*Ahora los cuerpos de la Madre, el Padre y la Doctora yacen en el suelo en la misma posición fetal. La debilidad ya no les permite levantarse ni hablar. Se vuelven a escuchar sus pensamientos.*

**Madre:** Yo lo escuché llorar...

**Padre:** Fue mi culpa... ¿Ella lo supo?

**Doctora:** Volver... a mi raíz...

*La respiración en ellos va disminuyendo, sus cuerpos se apagan lentamente hasta quedarse dormidos.*

*Se escuchan voces de niños dentro de la habitación.*

*Vuelve la luz. Ya no hay tormenta, ni bruma, ni frío. La habitación del hospital ahora es un espacio cálido en el vacío. Los cuerpos de la Madre, el Padre y los fetos en los botes se han transformado en siluetas de luz que brillan con gran intensidad.*

*En un espacio con muchos colores, bajo un cielo estrellado y una luna llena, la Madre y el Padre se toman de la mano. Toman los botes y los abren. De ellos emergen luces tintineantes hacia el cielo.*

*A un lado se encuentra un moisés iluminado con los colores del arcoíris. La Madre y el Padre se acercan al moisés. Adentro hay una luz que brilla con el mismo color y con la misma intensidad que ellos. Lo mecen y le cantan.*

**Madre y Padre:** “Duerme, duerme, negrito.

Que tu papa está en el campo, negrito.

Duerme, duerme, negrito.

Que tu mama te ha encontrado, negrito”.

**Padre:** La calidez de este lugar me gusta, no dan ganas de irse.

¿También lo sentís así?

*La Madre, sonriente, asiente con la cabeza.*

**Madre:** “Hubo una vez un bebé sin nombre... Hubo una vez una mamá y un papá sin nombre... A ese bebé lo llamaron con un nombre con el que ellos lo identificarían... cuando pudieran subir al cielo, a su lado...”

**Padre:** “...lo nombraron hijo... y nadie pudo quitarle ese nombre”.  
¿Te gusta este lugar? Podemos quedarnos con él y cuidarlo. *(Señala hacia adentro del moisés)*. No quiero irme... Tengo miedo que él no me llame papá porque sabe que yo... hay algo que quiero decirte...

**Madre:** ¡Shh...! No es necesario... Lo sé... No fue culpa nuestra.

*La luz dentro del moisés se eleva hasta la Madre y el Padre y los rodea. De la luz aparece la pelotita que el Padre había guardado en la valija. El Padre la toma con ternura. La luz se eleva hasta desaparecer. La Madre y el Padre se miran y se toman de la mano.*

**Madre:** Es hora de irnos...

# Los Del Quinto Piso

*15 años de Teatro*

Publicación al cuidado de Jorgelina Cerritos y Víctor Candray  
Revisión de texto: Marcelo Solares, René Figueroa y JeanCarlos Duarte

El Salvador 13 de octubre 2023